

A close-up photograph with a warm, olive-green tint. A hand is positioned at the top right, about to drop a ball. In the foreground, a stack of several metal bottle caps is visible. The background is a textured surface, possibly a table or floor. The overall mood is one of anticipation and focus.

El juego,
una experiencia
resiliente

Por: Bibiana María Seguro Jaramillo

Quiero saludarte y agradecerte por leer esta experiencia que de verdad ha sido gratificante en todos los sentidos de mi experiencia personal, mi intención es divertirme y confiarte el proceso de la construcción de una obra plástica basada en una secuencia de imágenes donde se relaciona al juego de *Yermis* con el desplazamiento forzado. Realmente no fue nada fácil de establecer, como todo buen proyecto pasó por una idea, una discusión y disertación que no serían posibles sin un grupo de trabajo con enfoque diferencial y humano.

Finalmente, todo esto dio como resultado la exposición de un conjunto de obras de arte que no precisamente fueron ejecutadas por profesionales en el área, pero sí por maestros de vida que mostraron, en cada uno de sus trabajos, todo lo que desde su experiencia han expresado sus estudiantes, los niños víctimas del conflicto. Tal tarea implicaba el surgimiento de toda una serie de sensaciones y emociones que serían reflejadas de acuerdo con el contexto de cada uno de los colegios que participaron de su construcción.

La idea

El juego -era claro desde el principio- es la herramienta que ayuda al ser humano a construirse como persona y a entender la cultura y el contexto que lo rodea. Es un distractor de las situaciones incómodas y violentas, y una forma de liberar el espíritu. Pero, entonces ¿Cómo iba a ser la expresión del muñequito o de la pintura o de la foto? En ese momento me acordé lo que me había pasado en el colegio Paraíso, cuando precisamente en la capacitación abordábamos a los estudiantes con una serie de actividades para identificar el problema del desplazamiento. Una de estas fue precisamente que trajeran los juegos

tradicionales de sus lugares de origen (en Paraíso, efectivamente, había muchos estudiantes del Putumayo, del Llano, de la zona Pacífica y de la costa Atlántica), personalmente esperaba gran cantidad de juegos y rondas y demás, pero el juego que casi todos me mostraron, adivinen... fue el YERMIS.

¡Eureka! Por fin se nos iluminó el bombillo; claro, es un juego conocido por los niños, el que, para sorpresa, muchos adultos piensan que los pequeños ya no lo juegan. Y en el Leonardo es la sensación. Después de una conversación conjunta de risas, botadera de corriente y demás, que duró aproximadamente cuatro horas, y que a pesar del cansancio fueron divertidas, se definió que la obra estuviera compuesta por una secuencia fotográfica que muestra cuatro etapas.

Lo que quiere expresar la obra

Todo empieza con un partido de Yermis entre niños que todavía se encuentran en su lugar de origen. El protagonista es el mismo en los cuatro momentos. En el antes aparece una foto del niño, en tamaño natural, con el bate (tronco pequeño de árbol) a un costado y preparándose para derribar las tapas, en una foto al frente, representadas por minas anti-persona apiladas, en la siguiente foto los niños se ven felices jugando en el mismo lugar.

De manera irónica, el niño se encuentra con los mismos compañeros jugando, pero la imagen de fondo es desalentadora porque muestra la destrucción causada por la violencia; esta vez, el chico sostiene un arma de fuego en la mano (simulando el bate); luego en la imagen que continua el proceso del juego, se cambia el escenario que es una calle de la ciudad, obviamente el protagonista es el mismo pero los otros jugadores cambian, no son los mismos niños, y el bate es un guacal.

Finalmente, la imagen de la reconstrucción muestra al protagonista, quien arma la torrecilla de tapas (en un fondo neutro). Adicionalmente, fuera de las imágenes estarán las herramientas del juego ubicadas según corresponde: el bate, las tapas apiladas y la pelota.

El proceso de construcción

En ese momento, el plano ya había sido diseñado por los aportes de las personas presentes. El primer cuadro muestra al niño protagonista en un fondo neutro de color amarillo, en posición de lanzamiento de la pelota por el suelo, está sujetando el bate y simulando haber soltado ya la pelota; el siguiente cuadro

muestra la pila de minas antipersona en un fondo negro que representa la crueldad de estos dispositivos.

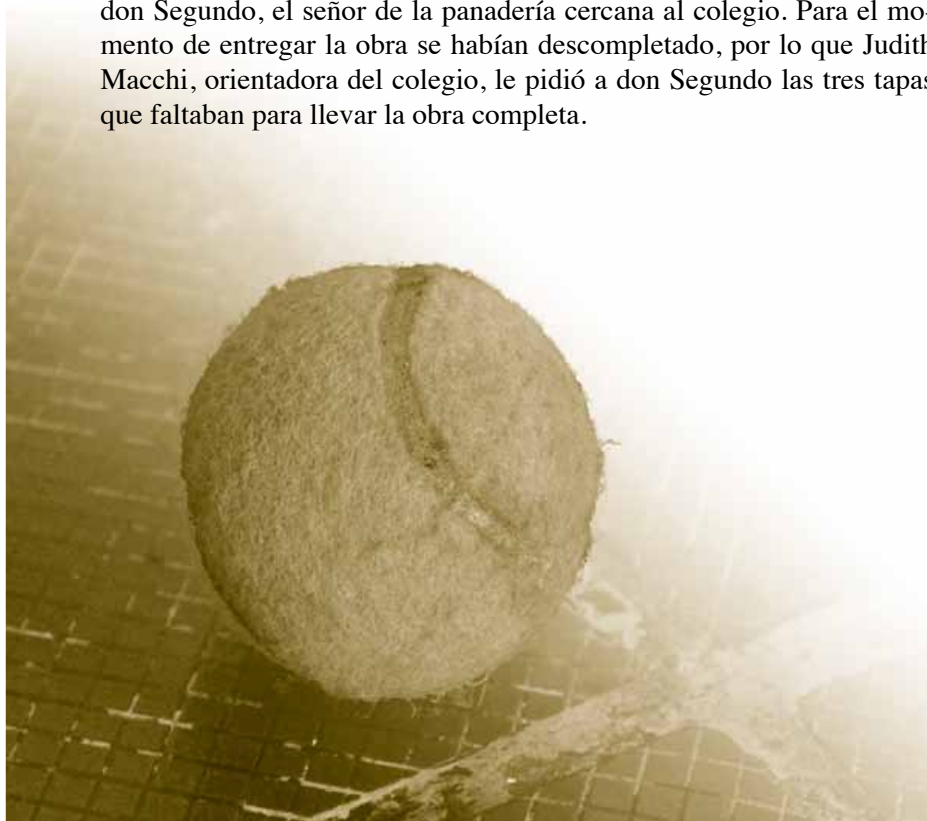
En las siguientes tres imágenes los niños están ubicados en una forma constante con fondos cambiantes, mostrando los diferentes procesos: el fondo del pueblo, que sitúa a los niños en su tierra natal;; el fondo desolador que representa el momento del desplazamiento; y el fondo citadino que muestra a los niños en otro escenario, que por lo general es cambiante, significando que los niños cambian constantemente de lugar de vivienda.



La etapa de reconstrucción se constituye con la armada o desarmada de las tapas que se encuentran junto a la secuencia de fotos, y que representa al juego como herramienta fundamental de reconstrucción. Además, frente a las fotografías está ubicado el bate (firmado por estudiantes del Leonardo, con sinceras expresiones de cariño y la pelota que sigue el trayecto del lanzamiento del niño de la fotografía.

El sentido pedagógico

- El bate, fue firmado por estudiantes del colegio el 31 de octubre, en medio de la celebración Día del Niño, luego de enterarse del motivo por el cual se hacía el reconocimiento a este objeto; también se les informó de la existencia de la obra y parte de su contenido.
- La pelota que se entregó para la obra era utilizada por los estudiantes del colegio para jugar *Yermis*.
- Las tapas, de igual forma, habían sido aportadas unos meses atrás por don Segundo, el señor de la panadería cercana al colegio. Para el momento de entregar la obra se habían descompletado, por lo que Judith Macchi, orientadora del colegio, le pidió a don Segundo las tres tapas que faltaban para llevar la obra completa.





Por último, el 31 de octubre de 2011, la obra fue trasladada a la Universidad Pedagógica Nacional e inaugurada el 3 de noviembre, día de la marcha de antorchas de los estudiantes en contra a la Ley 30. Sin embargo, los protagonistas no fuimos los únicos presentes en tan magno evento; algunos de los estudiantes de la Pedagógica hicieron presencia allí, dándole un mayor sentido a la inauguración. También se contó con la asistencia de algunos compañeros de trabajo y familiares de los docentes autores del trabajo. La alegría de todos era evidente cuando se realizaba el recorrido sin un orden preestablecido.

Y, con inquietud y curiosidad, nos preguntábamos: ¿A dónde pararán las obras?, ¿Este es el fin? ¿Cuál es el siguiente paso? ¿Nuestra expresión colectiva queda allí? Gracias a un común acuerdo con Opción Legal y los profesores. En conclusión, seguimos comprometidos con nuestra labor que, aunque fue expresada en una gran propuesta estética, continuamos con el proceso pedagógico dejando frutos muy productivos y de sensibilización, con relación a la inclusión de nuestros niños víctimas del conflicto armado.



- *La instalación se convierte en algo artístico cuando ese espacio, o cuando esa obra hace que el espectador se interroge, indague, se cuestione, entre también en un diálogo consigo mismo, como cuando nos mostraste pupitres colgando de la Corte Suprema de Justicia, que uno empieza a cuestionarse, por qué un pupitre colgado, comienza a indagar y el mismo espectador se cuestiona.*
- *Además que el espectador cuando llega a ver la obra capta la situación de desplazamiento de algunos chicos que han vivido en otros lugares. Tengo presente la obra de Natalia, el último cuadro, nuevamente la mujer emergiendo de estas situaciones, el tablero del mosaico que son los niños en la escuela, no están ahí anclados en la situación de desplazamiento, están en un proceso de apropiación de los nuevos espacios. Está el lugar que es el patio de la Universidad Pedagógica, además que ahora uno viene a reflexionarlo es completamente intencional, no fue en otro lugar, y da cuenta de un lugar pedagógico, porque nosotros pudimos hacer este trabajo no porque nos encontramos con estos niños, siempre nos tropezamos con niños en estas condiciones que no nos tocan, pero gracias a nuestro trabajo y a nuestra labor pedagógica y educativa, descubrimos esto.*
- *Yo ahora pienso en los colores para tratar de mirar esos períodos de cresta, de media y de baja, a dónde nos conduce. Yo no sé si tú te referías también, no es la calma sino es la tensión, los momentos en que uno ve y siente, tienen una tremenda incertidumbre. Por ejemplo, ciertos colores combinados con la ruana y el sombrero, el bate de yermis en esa profunda soledad, una foto oscura, y luego sale el rojo, el amarillo, y me encuentro una letra que me dice re re re. Es el termómetro que me está diciendo cómo es el nivel de línea sensitiva de lo que estamos plasmando allí, y si pensamos cuáles fueron los colores que privilegiaron en sus trabajos con los niños, que fue de ellos, porque no le dijimos “haga con rojo el helicóptero ametrallando a la casa”. No, fueron ellos, no creo que ninguno haya conducido hasta allá la cosa.*